

Una reflexión sobre la evaluación en línea en la educación superior

Vera-Cazorla, María Jesús, *Profesora, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

Abstract—En este trabajo realizaremos una revisión de setenta y dos artículos procedentes de diversas revistas revisadas por pares sobre el tema de la evaluación y el uso de las nuevas tecnologías en la educación superior. Tras una introducción sobre lo que significa evaluar se analizarán estos trabajos y su posible aplicación práctica en el ámbito de las Humanidades.

Index Terms— Evaluación, en línea, Humanidades

I. INTRODUCTION

CADA vez más presentes en educación, el uso de las nuevas tecnologías para evaluar no es una práctica tan común. La idea de que la evaluación en línea sólo sirve para determinar si el alumno domina un tipo de contenidos informativos y habilidades de orden inferior, la incertidumbre tanto por parte del alumno como del profesor de no dominar el medio o incluso el tema de la deshonestidad son algunas de las razones que se mencionan al discutir este tema. Según Crisp [1], muchos profesores dudan del valor pedagógico de las pruebas objetivas, están preocupados por el nivel de apoyo técnico necesario para mantener la integridad y seguridad del sistema de distribución de los exámenes en línea y desconfían del nivel de personal administrativo necesario para manejar los procedimientos operativos de los sistemas técnicos. Estos profesores se muestran especialmente reacios a seguir un camino incierto cuando los riesgos parecen ser altos, el compromiso en tiempo excesivo y los beneficios inciertos.

Sin embargo, otros autores consideran este tipo de evaluación como una posible respuesta a la demanda de aprendizaje continuo de la denominada sociedad del conocimiento. Para Sara de Freitas [2], la evaluación en línea tiene la importante ventaja añadida de poder ofrecer un mayor número de opciones sobre el modo de entrega y de acceso a los contenidos digitales, lo que también está permitiendo mayores posibilidades para personalizar el contenido adaptándolo a las necesidades individuales y el aumento de la funcionalidad.

Al resumir las razones para el uso de las TICs en la evaluación y la retroalimentación formativas, Irons [3] afirma

que las nuevas tecnologías apoyan un alumnado cambiante y cada vez más diverso, abordan la cuestión del aumento del número de alumnos por clase, proporcionan a los estudiantes una mayor flexibilidad y variedad de elección. Además, proporcionan respuestas automatizadas a las actividades formativas, aceleran la retroalimentación, ya sea a través de respuestas automáticas, o bien proporcionando información genérica o bien haciendo que la comunicación entre el profesor y el alumno sea más rápida. También, permiten a los estudiantes usar los foros de discusión en línea para la evaluación por pares y enlazan con la política de algunos gobiernos que recomiendan los programas informáticos interactivos.

II. METODOLOGÍA

El presente trabajo es una revisión cualitativa de setenta y dos artículos procedentes de revistas revisadas por pares sobre el tema de las nuevas tecnologías y la evaluación, obtenidos tras una búsqueda booleana a través del motor de búsqueda Summons. Los siguientes criterios fueron establecidos para determinar si un artículo se incluía en nuestro estudio:

1. Los artículos debían de haber sido publicados en revistas revisadas por pares.
2. Se acotó la búsqueda al periodo comprendido entre los años 1999 y 2014.
3. Las palabras claves fueron “evaluación, educación superior, online”, en su versión principalmente inglesa pero también castellana.
4. Las experiencias debían ser aplicables al ámbito de las Humanidades.

El objetivo de este trabajo es analizar la posible aplicación de algunos de esos instrumentos en el ámbito de las Humanidades.

III. LA EVALUACIÓN EN LÍNEA

Una consideración clave para cualquier traspaso de aprendizaje es el uso de la evaluación para mejorar el aprendizaje en lugar de simplemente para medirlo. Parte fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje, la evaluación influye no sólo en qué se estudia, sino también en

Date of submission 19/09/2015.

María Jesús Vera-Cazorla, Facultad de Filología, Departamento de Lenguas Modernas, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Edificio Anexo de Humanidades, Las Palmas de Gran Canaria 35004, España (mariajesus.vera@ulpgc.es).

cómo se estudia [4]. Para Crisp [1], la metodología del diseño de la enseñanza utilizado en la creación de una actividad de aprendizaje tendrá una influencia significativa en cómo aprenden los estudiantes y en cómo se va a evaluar ese aprendizaje.

La introducción de las nuevas tecnologías coincide con la aparición de nuevos planteamientos sobre la evaluación y su papel en la educación superior. Birenbaum et al. [5] mencionan la necesidad de un cambio fundamental en las prácticas actuales de evaluación e incluyen razones tales como que algunas evaluaciones no tienen en cuenta las necesidades de los estudiantes de hoy ni de las sociedades modernas, complejas y globalizadas de las que éstos forman parte. Estos mismos autores critican el hecho de que los sistemas de evaluación tiendan a ser sumativos y no ayuden a los estudiantes a mejorar su aprendizaje y abogan por la necesidad de un compromiso por parte de los responsables políticos, expertos en educación y los profesores para mejorar la evaluación con el fin de mejorar el aprendizaje.

En “Formative assessment of teachers in the context of an online learning environment”, Tinoca y Oliveira [6] resumen las características de esta nueva cultura sobre la evaluación:

- una perfecta integración de la evaluación en el desarrollo de la enseñanza
- la participación de los estudiantes en el desarrollo de su propia evaluación en diálogo con el profesor
- la evaluación por igual de los productos y los procesos
- los métodos de evaluación no normalizados asociados con las prácticas de enseñanza
- el uso de una variedad de métodos de evaluación similares a los contextos de la vida real/profesionales
- el énfasis en la reflexión de los estudiantes sobre su aprendizaje
- la valoración de una descripción cualitativa del rendimiento en detrimento de una clasificación cuantitativa.

El uso de las nuevas tecnologías y la creciente producción de conocimiento científico ha puesto en marcha nuevos métodos pedagógicos orientados a formar a una persona autónoma, que controle su propio aprendizaje y que sea capaz de comunicarse y cooperar con otros, con unas competencias específicas tanto cognitivas, metacognitivas, sociales y afectivas entre las que se incluye el razonamiento analítico, el uso eficiente de la información, la autoreflexión y la autoevaluación, el trabajo en grupo, la perseverancia, la motivación interna, la responsabilidad, la independencia [7].

Para Vonderwell, Liang y Alderman [8], la concienciación y la práctica de las técnicas de evaluación en el aula por parte de los estudiantes pueden respaldar el pensamiento y las destrezas de nivel superior. Las discusiones asincrónicas en línea facilitan un proceso multidimensional de evaluación en aspectos de estructura, actividades de autorregulación, autonomía del alumno, comunidad de aprendizaje y habilidades de escritura de los estudiantes. Para estos autores, los instructores en línea deben tener en cuenta la evaluación tanto como proceso como resultado.

Según Irons [3], el uso de las nuevas tecnologías en las actividades de formación proporciona una serie de beneficios

pedagógicos tanto para estudiantes como para el personal académico. En cuanto a los primeros, el uso de las TICs facilita que los estudiantes participen a su propio ritmo y lleven a cabo las actividades cuando quieran e incluso en múltiples ocasiones; posibilita hacer pruebas adaptadas a la capacidad individual de los estudiantes; proporciona una retroalimentación inmediata, da a los estudiantes la oportunidad de controlar su propio progreso y les permite participar en diálogos formativos. En lo que se refiere al personal académico, éste puede utilizar las herramientas automatizadas de evaluación formativa para monitorizar los niveles de participación de los estudiantes, guiarlos en su aprendizaje al proporcionarles ayuda y consejos; reducir el tiempo dedicado a evaluar y elaborar informes de diagnóstico y retroalimentación individualizada.

IV. ANÁLISIS DE LOS ARTÍCULOS

A grandes rasgos y en lo que se refiere a las titulaciones y asignaturas, se observa que hay experiencias docentes de evaluación utilizando las nuevas tecnologías en Ingeniería, Magisterio, Ciencias de la Salud, Educación Física, Psicología, Sociología, Idiomas Modernos, Negocios, Matemáticas, Filosofía, Turismo, entre otras materias. El uso de las nuevas tecnologías en educación ha dejado de ser una herramienta principalmente de las titulaciones de ciencias y se observan experiencias docentes de evaluación en línea en todos los ámbitos educativos.

En cuanto a los niveles, se observa que este tipo de evaluación a nivel de enseñanza superior se dirige, en general, más a los alumnos de postgrado que a los de grado, con la notable excepción del primer curso en algunos grados de determinadas titulaciones donde, según Nicol [9] el elevado número de estudiantes por clase ha obligado a muchos docentes a buscar formas novedosas de evaluación.

El tipo de evaluación más empleada en estos artículos es la evaluación para el aprendizaje, es decir, la formativa; si bien la evaluación sumativa o evaluación del aprendizaje está también presente, especialmente en el ámbito de las ciencias. Los diversos instrumentos para la evaluación formativa en línea permiten que los alumnos tengan tiempo para reflexionar y asimilar lo que se les está enseñando y ofrece herramientas para adecuar el ritmo del aprendizaje al del alumno y a sus intereses. Además, al no estar asociada a una nota final sino a “aprender a hacer” se presupone que no va a haber problemas de deshonestidad.

También, internet facilita el aprendizaje colaborativo de forma que los alumnos adquieran la competencia de saber trabajar en grupo y habilidades de liderazgo, nuestros alumnos necesitan estas experiencias de aprendizaje auténtico para desempeñar sus futuros trabajos en empresas donde saber trabajar en equipo es una destreza básica. En este sentido, internet hace más fácil el aprendizaje colaborativo, ayudando a sobrepasar las barreras de tiempo y espacio que anteriormente limitaba este tipo de actividad.

La evaluación entre iguales sigue siendo un gran paso tanto para muchos profesores como para los alumnos; sin embargo, puede ser una herramienta valiosa para ayudar a profesores y alumnos a construir el conocimiento. Tras los conceptos de

evaluación entre iguales y aprendizaje colaborativo se desarrollan las teorías de aprendizaje constructivistas, que basan sus ideas en que el aprendizaje es un proceso constructivo que permite a los estudiantes aprender de una forma autónoma, explorando, y donde la educación está orientada a la interacción y al intercambio de ideas y materiales. El objetivo es promover tareas de aprendizaje auténticas que vayan a ser necesarias para nuestros alumnos en sus futuros puestos de trabajo.

A modo de ejemplo, este sería el caso de los alumnos del Experto “Español como segunda lengua, alumnado inmigrante y currículo intercultural” de la ULPGC que para la asignatura “Principios metodológicos comunicativos” deben elaborar una unidad didáctica sobre un tema de la asignatura Español como lengua extranjera. Divididos en grupos de trabajo, los alumnos elaboran individualmente su unidad didáctica siempre contando con el apoyo y las sugerencias de sus compañeros, y posteriormente evalúan, con la ayuda de una rúbrica, todos los trabajos del grupo para escoger de forma consensuada el más completo. La nota final del alumno incluye la evaluación de los compañeros, la capacidad crítica a la hora de evaluar a los otros y la evaluación por parte del profesor. De este modo, los futuros profesores aprenden no sólo a diseñar una unidad didáctica sino que también reflexionan sobre la evaluación [10].

El trabajo de Wen y Tsai [11] investigó las percepciones de 280 estudiantes de dos universidades de Taiwan sobre el tema partiendo de unos estudios que mostraban la falta de confianza de los alumnos al evaluar a sus compañeros y la necesidad de unas directrices previas para realizar las actividades de evaluación. Los autores concluyeron que los estudiantes universitarios tienen una actitud positiva hacia estas actividades, pero que por lo general parecen considerar la evaluación por pares en línea como una herramienta técnica en lugar de una ayuda para el aprendizaje.

Hou, Chang y Sung [12] analizaron el contenido y el proceso de las actividades de discusión en la evaluación entre iguales sin la intervención del profesor para concluir que algunos aspectos de la construcción del conocimiento tales como compartir y comparar y el descubrimiento y la exploración de las inconsistencias entre los participantes estaban presentes en las discusiones de los alumnos, pero que es necesaria la intervención del profesor para que los estudiantes profundicen y utilicen otras estrategias para facilitar el pensamiento crítico.

Thompson y McGregor [13] utilizan el sistema SPARK para que los alumnos se evalúen y evalúen a sus compañeros en sus trabajos en grupo. Con nueve criterios de evaluación a tener en cuenta entre los que se incluyen el nivel de participación en el proyecto, ayudar a decidir quien hace cada tarea, qué y cuándo, sugerir ideas, los autores ven en este sistema de evaluación en línea una solución para evaluar las contribuciones individuales a los trabajos en grupo, especialmente cuando el número de alumnos matriculados en la asignatura es alto.

Por su parte, Loureiro, Pombo y Moreira [14] utilizan la evaluación entre iguales en un módulo de un programa de Doctorado titulado Multimedia en educación. Se utilizaron diferentes criterios para evaluar la calidad de la evaluación por pares, como el uso de criterios negociados, la adecuación del vocabulario o la provisión de retroalimentación constructiva.

Sus resultados muestran que los estudiantes pueden proporcionar una evaluación entre iguales útil y adecuada exponiendo diferentes perspectivas sobre el trabajo en curso. Sin embargo, las actitudes y percepciones de los estudiantes sobre las prácticas de evaluación pueden obstaculizar el potencial de la evaluación entre iguales como estrategia de aprendizaje.

Lai [15] presenta una experiencia docente de *blended learning* con alumnos de primer año de pensamiento crítico procedente de varias facultades incluidas Artes y Ciencias Sociales, Ciencias, Comercio, Ingeniería y Derecho. Durante el curso titulado “Thinking about reasoning”, parte del currículo de Filosofía, los alumnos debían examinar un texto de forma colaborativa antes de enviar su análisis individual de 300 palabras. Mientras que un número significativo de estudiantes fueron capaces de ejercer sus habilidades de pensamiento crítico en la participación con sus compañeros, a algunos de ellos no les fue bien. Para la autora esto se debió a que los alumnos están más acostumbrados a ser evaluados en contenidos que en habilidades.

Mostert y Snowball [16] usan el módulo de taller de Moodle para la evaluación formativa entre iguales del trabajo individual de los estudiantes en una clase introductoria de primer año de Macroeconomía con más de 800 estudiantes. Se distribuyeron las tareas a los alumnos de forma aleatoria. Para mejorar la fiabilidad de los ejercicios, se asignó dos evaluadores a cada ensayo y se dio a los alumnos información sobre el proceso de evaluación, las instrucciones paso a paso, las rúbricas y cómo dar feedback. Para evitar problemas potenciales sobre la integridad académica, los alumnos tuvieron que enviar la primera y última versión de sus ensayos a través de *Turnitin*. Para estos autores, la falta de compromiso con el proceso fue evidente en muchos informes pues algunos estudiantes sentían que sus esfuerzos en proporcionar retroalimentación a sus compañeros no coincidían con la retroalimentación que recibieron por parte de sus compañeros. Un dato interesante es que el 72% de los estudiantes estuvieron de acuerdo en que la parte más útil de la evaluación entre iguales fue dar feedback más que recibirlo.

Finalmente, Pachler et al. [17] presentan cinco casos representativos de las prácticas actuales en el campo de la evaluación formativa a través de internet, de los que desarrollan dos. Estos casos incluyen una wiki para trabajar la escritura académica, unos archivos de audio para dar feedback a los alumnos, el uso de dispositivos móviles para la autoevaluación, evaluación entre iguales, por parte del profesor y del grupo en la formación de veterinarios, una herramienta en línea para la autoevaluación del profesor y el uso de un comparador en cadena para la autocorrección de oraciones complejas en cursos de lenguas extranjeras.

En cuanto a los posibles instrumentos de evaluación en línea, internet ofrece infinitas posibilidades. Benson y Brack [18] mencionan el seguimiento y los registros del usuario, la observación (también llamada aproximación a pensar en voz alta), la revisión por un experto o por pares, la entrevista, la evaluación enfocada en un grupo, el cuestionario, las pruebas anteriores y posteriores, o la reflexión. Pero, siempre cabe la

posibilidad de que surjan nuevas herramientas gracias a los avances tecnológicos y al talento del profesorado ante las necesidades que plantean sus alumnos y las nuevas titulaciones.

Finalmente, varios de los artículos seleccionados incluyen algún epígrafe sobre el tema de la fiabilidad y la honestidad a la hora de evaluar a través de internet. En especial, hay cuatro artículos dedicados íntegramente a este tema, entre los que destacan “Are online exams an invitation to cheat?” de Harmon y Lambrinos (2008) y “Can online peer assessment be trusted?” de Bouzidiy Jaillet (2009). En el primer trabajo [19] se aborda la cuestión de si el formato de evaluación afecta la calificación de las pruebas. El trabajo concluye que, aunque los datos se limitan a dos cursos de grado en Macroeconomía en una sola institución, los resultados sugieren que los exámenes en línea administrados en un entorno supervisado tienen el mismo grado de incidencia de falta de honradez académica que en los cursos cara a cara.

En el segundo trabajo, Bouzidi y Jaillet [20] preguntan si la evaluación entre iguales en línea puede ser fiable para lo que analizan los datos producidos por 242 alumnos de segundo y tercero de Ingeniería. Estos resultados muestran que la evaluación por pares es equivalente a la evaluación realizada por el profesor en los exámenes en los que se piden cálculos sencillos, algunos razonamientos matemáticos, algoritmos cortos y breves textos que se refieran al campo de las Ciencias informáticas e Ingeniería eléctrica.

En el ámbito de las Humanidades algunas de las aplicaciones más provechosas están relacionadas con el aprendizaje colaborativo y la evaluación formativa con el uso de las wikis para mejorar la escritura académica. En estos casos el uso de wikis y blogs sirve para que el alumnado reflexione sobre su trabajo escrito, no sólo a través de los comentarios de sus compañeros sino también, y especialmente, al tener que evaluar, señalar y explicar los errores de los demás miembros del grupo de trabajo.

También, el uso de archivos de audio para la retroalimentación más detallada y personal se basa en la opinión de que los alumnos entienden mejor y son más receptivos a los comentarios orales del profesor antes que a las correcciones escritas. La evaluación oral en vez de escrita del trabajo del alumno parece beneficiar tanto al docente como al dicente.

Son también muy interesantes las denominadas “comunidades de prácticas” en las que los alumnos, con el apoyo de su grupo, se enfrentan a tareas relacionadas con su futuro profesional, como en el caso de la experiencia de los futuros profesores de Español como lengua extranjera mencionada anteriormente, y las experiencias con escritura colaborativa en línea para analizar y compartir ideas antes de enviar el trabajo definitivo al profesor.

V. CONCLUSIONES

Por muy diversas razones, cada vez es más patente la necesidad de un cambio en las prácticas actuales de evaluación. Este cambio aboga por un sistema más centrado en el alumno, sus necesidades y su formación profesional, y menos en los contenidos. La capacidad de resolución creativa de problemas, la formulación de preguntas, la búsqueda de información

relevante y su uso eficaz, la realización de juicios reflexivos, el desarrollo del pensamiento crítico o el fomento del aprendizaje autónomo son algunas de las competencias que hay que desarrollar en la enseñanza universitaria. Las nuevas tecnologías ofrecen muchas herramientas para poder llevar a cabo este cambio en las prácticas de evaluación, desde nuevos programas que mejoran la prevención del plagio hasta aplicaciones que facilitan el intercambio de todo tipo de archivos, desde programas de autoevaluación que permiten al alumno trabajar por su cuenta y a su ritmo a nuevas plataformas con aplicaciones orientadas al trabajo colaborativo. Teniendo siempre presente que éstas cambian continuamente, es necesario analizar las competencias que queremos para nuestros alumnos y aprovechar las muchas posibilidades que nos brindan las nuevas tecnologías.

REFERENCES

- [1] G. Crisp. *The e-Assessment Handbook*. New York: Continuum, 2007.
- [2] S. de Freitas, "The paradox of choice and personalization", in *Personalizing learning in the 21st century*, S. de Freitas & C. Yapp, Eds. Stafford: Network Educational Press, 2005, pp.13-16.
- [3] A. Irons. *Enhancing Learning through Formative Assessment and Feedback*. Abingdon: Routledge, 2008.
- [4] A. Kirkwood y L. Price, "Assessment and student learning: a fundamental relationship and the role of information and communication technologies", *Open Learning*, vol. 23, no.1, pp. 5-16, Feb. 2008.
- [5] M. Birenbaum et al. "A learning integrated assessment system", *Educational Research Review*, vol. 1, pp. 61-67, En. 2006.
- [6] L. Tinoca y I. Oliveira. "Formative assessment of teachers in the context of an online learning environment", *Teachers and Teaching: Theory and Practice*, vol. 19, no. 2, pp. 221-234, Nov. 2013.
- [7] F. Dochy, M. Segers, y D. Sluijsmans. "The use of self-, peer and co-assessment in higher education: A review", *Studies in Higher Education*, vol. 24, no. 3, pp. 331-50, Ag. 1999.
- [8] S. Volderwell, X. Liang y K. Alderman. "Asynchronous discussions and assessment in online learning", *Journal of Research on Technology in Education*, vol. 39, no. 3, pp. 309-28, 2007.
- [9] D. Nicol. "Assessment for learner self-regulation: enhancing achievement in the first year using learning technologies", *Assessment & Evaluation in Higher Education*, vol. 34, no. 3, pp. 335-352, Jun. 2009.
- [10] M. C. Santana-Quintana y M. J. Vera-Cazorla. "La utilización de rúbricas para la evaluación del trabajo colaborativo del alumnado en las wikis", *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, vol. 8, pp. 120-128, 2013.
- [11] M. L. Wen y C. C. Tsai. "University students' perceptions of and attitudes toward (online) peer assessment", *Higher Education*, vol. 51, pp. 27-44, En. 2006.
- [12] H. T. Hou, K. E. Chang y Y. T. Sung. "An analysis of peer assessment online discussions within a course that uses project-based learning", *Interactive Learning Environments*, vol. 15, no. 3, pp. 237-251, May. 2007.
- [13] D. Thompson y I. McGregor. "Online self- and peer assessment for groupwork", *Education + Training*, vol. 51, no. 5-6, pp. 434-447, 2009.
- [14] M. J. Loureiro, L. Pombo y A. Moreira. "The quality of peer assessment in a wiki-based online context: a qualitative study". *Educational Media International*, vol. 49, no. 2, pp. 139-149, Jul. 2012.
- [15] K. Lai. "Assessing participation skills: online discussions with peers", *Assessment & Evaluation in Higher Education*, vol. 37, no. 8, pp. 933-947, Jul. 2012.
- [16] M. Mostert y J. D. Snowball. "Where angels fear to tread: online peer-assessment in a large first-year class", *Assessment & Evaluation in Higher Education*, pp. 1-13, May. 2012.
- [17] N. Pachler et al. "Formative e-assessment: Practitioner cases", *Computer & Education*, vol. 54, pp. 715-721, Sept. 2009.
- [18] R. Benson y C. Brack. *Online Learning and Assessment in Higher Education: A planning guide*. Cambridge: Chandos Publishing, 2010.
- [19] O. R. Harmon y J. Lambrinos. "Are Online Exams an Invitation to Cheat?", *The Journal of Economic Education*, vol. 39, no. 2, pp. 116-125, Ag. 2008.

[20] L. Bouzidi y A. Jaillet. "Can Online Peer Assessment be Trusted?", *Educational Technology & Society*, vol. 12, no. 4, pp. 257–268, 2009.

Dra. M^a Jesús Vera-Cazorla es Licenciada en Filología Inglesa por la Universidad de La Laguna y Diplomada por la



Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB de Las Palmas de Gran Canaria. Desde 1985 a 1988 ejerce como profesora de EGB para posteriormente impartir la asignatura de lengua inglesa en diversos centros públicos de enseñanza media desde

1988 hasta 1997, año en el que se incorpora al Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Doctora desde 1999, ha sido profesora visitante en Lebanon Valley College (EEUU) en el 2005 y conferenciante invitada en dicha universidad y en la Penn State University (EEUU). Ha publicado diversos artículos nacionales e internacionales sobre temas relacionados con la enseñanza de idiomas, el uso de las nuevas tecnologías en la enseñanza, la historia de la educación y la literatura de humor, además de los libros: *La Ración de Gramática de la Catedral de Canarias* (2003), *La enseñanza de las lenguas extranjeras en la isla de Gran Canaria en el siglo XIX* (2005) y *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria y la enseñanza de las primeras letras en el siglo XIX* (2010).

